



VICENTE ANTONIO DE CASTRO Y BERMÚDEZ, UN GENIO EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS MÉDICAS

Autores: Damaris Jiménez Martín¹, Dra Odalys Martín Reyes², Jorge Lázaro Cruz Pérez³

¹Estudiante de Segundo Año de Medicina. Alumna Ayudante de imagenología. Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Facultad de Medicina.

Email: damarisjimenez111600@gmail.com

²Especialista de Segundo Grado en Estomatología General Integral. Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Facultad de Estomatología.

³Estudiante de Cuarto Año de Estomatología. Alumno Ayudante de Estomatología General Integral. Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Facultad de Estomatología.

RESUMEN

Introducción: El papel desempeñado por las logias masónicas regidas por el GOCA, así como el accionar de su fundador Vicente Antonio de Castro, en el estallido de la Revolución independentista cubana en 1868, ha quedado reflejado en la historia por numerosos investigadores que resaltan su papel como ideólogo del levantamiento, sin embargo, su prolífera labor científica y sus grandes aportes en el campo de las ciencias médicas le dan una posición paradigmática en la historia de la medicina. **Objetivo:** Resaltar la figura de Vicente Antonio de Castro como paradigma en el campo de las ciencias médicas. **Metodología:** Revisión bibliográfica histórica para la cual se revisaron un total de 13 referencias bibliográficas, de archivos, libros, artículos de revistas y páginas en Internet, sobre la trayectoria de Vicente Antonio de Castro en la medicina. **Conclusión:** La vastísima y fructífera vida y obra de Vicente Antonio de Castro y Bermúdez, presentan a un hombre adelantado para su época, que no solo jugó un papel cimero en la evolución hacia el pensamiento independentista cubano, sino también demostró ser un científico de avanzada y un genio en el campo de las ciencias médicas.

Palabras clave: Vicente Antonio de Castro, anestesia, quirúrgico, medicina.



INTRODUCCIÓN

La evolución del pensamiento cubano hacia el séptimo decenio del siglo XIX, se caracterizó por el desarrollo de dos corrientes contrapuestas tanto en los métodos, como en los objetivos y en las concepciones. De una parte, predomina, dentro del sector hegemónico de la burguesía esclavista y comercial, el liberalismo conservador reformista y por la otra, se desarrolla el liberalismo radical independentista, que después del fracaso político, ideológico y militar del anexionismo, quedó despejada, aunque no exclusiva, como opción que recuperaba una base social en las capas medias, con fuerte influencia en los sectores populares, y cuya plasmación comenzaba a hacerse posible, al descansar en una plataforma ideológica que permitía una vía propia e independiente para la solución de los problemas cubanos.¹

El desarrollo de un pensamiento propio, cada vez más distante de la opción anexionista y de la vía reformista, madura en Cuba en la década de 1860. En este proceso tendrá un papel destacado la personalidad de Vicente Antonio de Castro y Bermúdez y el cuerpo masónico irregular creado por él, Gran Oriente de Cuba y las Antillas (GOCA).²

El papel desempeñado por las logias masónicas regidas por el GOCA, así como el accionar de su fundador Vicente Antonio de Castro, en el estallido de la Revolución independentista cubana en 1868, ha quedado reflejado en la historia por investigadores,^{1,3} que resaltan su papel como ideólogo del levantamiento, sin embargo, hablar de la vida de Vicente Antonio de Castro y limitarse exclusivamente a sus aportes en el campo de la política y la ideología es cercenar otras esferas en las que aportó para la posteridad tanto o más que en esta, como fue en la medicina donde es considerado un científico de avanzada y uno de los más brillantes médicos cubanos, por lo que sería fructífero para los estudiantes de las ciencias médicas estudiar su vida y aportes en este campo.

La presente investigación tiene como objetivo resaltar la genialidad y aportes de Vicente Antonio de Castro en las ciencias médicas.



METODOLOGÍA

Para dar salida al objetivo propuesto esta investigación tiene por objetivo realizar una revisión sobre la trayectoria de Vicente Antonio de Castro como médico patriota cubano, para la cual se utilizaron 13 fuentes bibliográficas, de archivos, libros, artículos de revistas impresas y en Internet.

Se utilizaron métodos de nivel teórico, entre ellos el análisis síntesis durante toda la revisión lo cual permite sintetizar luego de un análisis minucioso de toda la literatura consultada a los hechos de menor generalización del pensamiento; de igual manera la inducción-deducción, permitió arribar a las conclusiones del estudio; el histórico lógico para poder realizar el estudio desde el punto de vista cronológico de las diferentes etapas de la vida y los aportes a la medicina realizados por Vicente. De nivel empírico se utilizó la observación y revisión de documentos, para observar aportes y apuntes de su vida.

DESARROLLO

Vicente Antonio de Castro y Bermúdez nació en el año 1809, en la Villa del Espíritu Santo.^{3,4} Primer hijo del matrimonio formado por su padre José Fernando de Castro, procurador general en Trinidad y su madre, María de la Concepción Leocadia Bermúdez, que pertenecía a una destacada familia matancera.⁵

Las condiciones económicas de su familia le permitieron recibir una educación esmerada.

En 1822 con solo trece años de edad se traslada a la capital del país, donde estudia lógica, metafísica, moral y física en el seminario de San Carlos y San Ambrosio de la Habana.⁶

Fue discípulo de Saco, con quien cursó Lógica, Metafísica, Moral y Física. A los 15 años de edad, el 23 de abril de 1824, obtiene el grado de Bachiller en Artes o Filosofía, en la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana, donde el 14 de marzo del mismo año, se había matriculado en



Medicina. ⁴

Entre 1825 y 1829 viaja por el extranjero (Francia y Reino Unido); completando sus conocimientos de las ciencias médicas y adquiere un dominio actualizado de las corrientes de pensamiento que predominan en la vieja Europa. ⁵

El 31 de marzo de 1827, obtiene con dieciocho años el grado de Bachiller en Medicina y el 21 de noviembre de ese año efectúa examen en el Protomedicato de La Habana, con lo cual queda en pleno derecho de ejercer su carrera. ⁶

Por entonces, el joven médico, era catalogado como un hombre de inteligencia poco común, sus profesores expresaban que tenía una cultura enciclopédica. Poseía dos títulos universitarios, amplio dominio de la física, la filosofía, la botánica, la lógica, las matemáticas y la química. dominaba cuatro idiomas: latín, español, inglés y francés. ^{7,8}

Obtuvo grandes méritos como médico, científico e investigador siendo uno de los profesores universitarios más destacados de su tiempo. ⁶

Solicita para entonces en la Universidad los grados mayores de medicina. El 23 de febrero de 1837 obtiene el de Licenciado y once días después, el de Doctor. ¹

Ha sido reconocido como uno de los más brillantes médicos cubanos. ⁶ Aún antes de graduarse (1835) se presentó a oposiciones, para auxiliar de la Cátedra de Anatomía, plaza que obtuvo por unanimidad en brillante oposición con los no menos destacados doctores: Fernando González del Valle y Pedro Hobruitener, considerándosele el único capaz de reemplazar al sabio Nicolás José Gutiérrez, profesor Titular de la asignatura. ^{6,7}

Allí trabajó hasta 1842, donde asumió la Cátedra de Patología, la más importante de la Carrera. Creó la cátedra de Patología Interna e Introducción a la práctica de la medicina, por lo que se le atribuye haber creado la Clínica Médica en La Habana y las clases de Anatomía Descriptiva en nuestros hospitales. ⁷



Se hicieron famosas sus clases de Disección, así como sus estudios de Neurología, Esplacnología y Anatomía Descriptiva. Introdujo la costumbre de que en los recetarios se pusiera el diagnóstico de cada enfermedad, adjudicándosele también, ser el primero en enseñar en La Habana, los métodos en el diagnóstico y utilización de la Quinina, para el tratamiento del paludismo. Además de ser el primero en enseñar la auscultación y la percusión.⁶

En la actualidad se ha retomado la importancia del método clínico en la práctica médica diaria, ya que como se aprecia desde tiempos pasados se demostró que un buen interrogatorio y un exhaustivo examen físico con sus cuatro pilares (inspección, palpación, percusión y auscultación) aportan gran parte del diagnóstico. A este respecto la figura de Vicente Antonio, en su actuar como doctor, contribuyó a la formación de sus estudiantes en la aplicación de este método, y así sucesivamente de generación a generación hasta los días presentes.

Creó, con ayuda de sus alumnos, el Servicio de Médicos Internos en el Hospital de San Juan de Dios, de forma gratuita y abrió cursos públicos y sin costos, de Anatomía Descriptiva, con lecciones diarias de obstetricia, anatomía, fisiología y patología, tanto en su casa, como en las instituciones donde trabajaba. Por su parte Trelles Govín lo señala como el primero que enseñó en Cuba la Anatomía Patológica.⁹

Fue precursor en la búsqueda de las diferentes causas de la fiebre y quien diera a conocer en Cuba el término de fiebre perniciosa, además de ser un estudioso del origen de la fiebre biliosa.⁶

Fue uno de los precursores de la cirugía angiológica y oftálmica, llevando a cabo las ligaduras de las arterias iliacas externas (1842) y de la subclavia derecha (1848), lo cual consta que ligó en 1842 la arteria iliaca externa a un africano en el Hospital de San Juan de Dios y realizó además la operación del estrabismo.¹⁰

Es considerado uno de los iniciadores de la cirugía para corregir el estrabismo. y hasta nuevas evidencias se ha informado que fue el primer



cubano en realizar dicha intervención quirúrgica. ¹¹

Es precisamente en la década entre 1840 y 1850 que tiene lugar el florecimiento quirúrgico; Nicolás José Gutiérrez, Fernando González del Valle y Vicente Antonio de Castro, cirujanos de los hospitales San Ambrosio, San Francisco de Paula y San Juan de Dios, respectivamente, constituían la triada quirúrgica de aquella época de salvación, mereciéndoles la gloria de ser los elegidos para practicar las operaciones que a juicio de sus contemporáneos, se consideraban más difíciles y peligrosas en el siglo XIX cubano. ¹²

Entre las operaciones importantes realizadas por de Castro se cuentan las ligaduras de las arterias iliacas, femorales y subclavias, amputaciones, desarticulaciones de la mano, herniorrafías, operaciones por estrabismo según Diefembach y Stromayer y otras. ¹²

El 24 de octubre de 1842 fue nombrado catedrático numerario de entrada de Patología Interna e Introducción a la Práctica y Clínica Médica, donde renuncia el 25 de mayo de 1853 por sus ideales independentistas, la que fue aceptada el 3 de junio del mismo año. ⁶

Continuador del espíritu crítico de Varela, Saco y Luz, se dedicó a un intenso trabajo de publicación y traducción de obras científicas. Entre ellas una de las más notables, fue la traducción de la Química de Lassaigne, que sirvió durante muchos años, de texto universitario. ¹³

En el año 1840 participa en la publicación del primer número de la revista "**Repertorio Médico Habanero**", primera publicación dedicada a las ciencias médicas en Cuba. ¹³

En agosto de 1842 pone en circulación la revista médica "Boletín Científico", segunda editada en Cuba, después del "Repertorio Médico Habanero", con la que se funde en octubre de 1843. Con la fundación del "Boletín Científico" perseguía fomentar y popularizar los conocimientos teóricos y prácticos sobre la Medicina y las ciencias naturales. ^{3,5}



La salvadora medida se materializó a partir del 1^{ro} de noviembre de 1843, en el que se amplió el círculo de materias que abrazaban por separado las dos revistas que le sirvieron de base. Cada número de la nueva publicación contaba de dos secciones. La primera divulgaba principalmente artículos de medicina, cirugía y farmacia, mientras la segunda se reservó para registrar aspectos relacionados con la física, la química, la botánica y otras ciencias naturales. Deja de publicarse en abril de 1845.^{3,5}

También en 1844 publicó una "**Sinopsis Médica**", la cual fue muy útil para sus alumnos de la cátedra de Clínica Médica.¹³

Aun cuando realizó, varias operaciones catalogadas de excepcionales, lo más notable de su currículum médico, fue la introducción de la Anestesia en Cuba.

La noticia sobre el descubrimiento de la anestesia apareció en el Diario de la Habana el 26 de diciembre de 1846, la nota se titulaba "Sustituto para el mesmerismo e informaba del descubrimiento de un método para mitigar el dolor mediante la inspiración de cierto gas".¹²

El 11 de marzo de 1847, en el propio Diario de La Habana, Vicente Antonio de Castro da a conocer a sus compañeros y al público en general, haber hecho uso por primera vez en Cuba de las inspiraciones de éter, correspondiéndole así la gloria imperecedera de haber sido quien la introdujera en nuestra práctica quirúrgica, y que propagara su uso entre los cirujanos, brindándole a sus compañeros el aparato para administrarla y cuantas nociones desearan en la materia para que alivien a sus semejantes.

Fue también el primero que lo hiciera inhalar a estudiantes de medicina, con el propósito de conocer sus efectos, y el primer constructor del aparato para aplicar anestesia.¹²

El primer artículo original propio sobre anestesia revela que de Castro no hizo un uso accidental del descubrimiento, sino que en la medida de sus posibilidades, conocía todo cuanto se relacionaba con este problema, y que no bastándole esa experiencia ajena, decidió por su propia cuenta formular



opiniones, que denotan una clara intuición clínica de su parte, como es de señalar la excitación nerviosa que puede producir y su más importante contraindicación: la de las enfermedades de las vías respiratorias.¹²

Una modalidad de su carácter hizo que a de Castro le cupiese el honor de haber sido el primero en Cuba y en Hispanoamérica de introducir y propagar el uso de la anestesia quirúrgica, cinco meses después de haberse descubierto en Boston y solo unos ochenta días de estarse utilizando en Europa, lo que indican el clarísimo talento y espíritu de constante progreso del galeno.¹²

Participó en el primer modelo estatal de atención médica ambulatoria en Cuba que surgió en esta etapa, acompañado de un despertar de la conciencia nacional, esto significó un paso de avance en el desarrollo de la salud pública en su época. Es meritorio señalar que personalidades de las ciencias médicas como el sabio cubano Tomas Romay Chacón, Nicolás José Gutiérrez, Francisco Alonso Fernández, entre otros y notables profesores universitarios entre los que se encontraba Vicente Antonio de Castro a pesar de todas sus responsabilidades no dejaron de cumplir con esta humanitaria labor, por tanto se debe señalar que el mismo se encuentra entre los precursores de la asistencia médica ambulatoria en Cuba.⁶

Fundó la academia Filomédica y la Clínica Médica y fue designado académico de mérito de la **Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana** el 24 de agosto de 1862 teniendo en cuenta sus grandes merecimientos e intensa labor científica, pero ya en esta época estaba muy dedicado a su labor patriótica.⁶

Todo su quehacer científico y profesional, confirman la idea de hacer "Ciencia con conciencia". Es decir, desde la ciencia desarrollar la conciencia patriótica. En Vicente Antonio se fecundan e integran las ideas de búsqueda científica con las ideas del desarrollo de nuestro país, la inquietud política, como consecuencia de la crisis que se vivía y la necesaria expresión estética de sus sentimientos patrióticos constituyéndose en paradigma para los jóvenes que integran las ciencias médicas y que hoy se forjan como los pinos nuevos de esta revolución.



CONCLUSIONES

La vastísima y fructífera vida y obra de Vicente Antonio de Castro y Bermúdez, presentan a un hombre adelantado para su época, que no solo jugó un papel cimero en la evolución hacia el pensamiento independentista cubano, sino también demostró ser un científico de avanzada, permitiendo el contacto de Cuba con los descubrimientos más relevantes de las ciencias médicas en su tiempo e inculcando a las nuevas generaciones de las ciencias médicas su ansia de superación y progreso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Torres Cuevas E. Vicente Antonio de Castro, El Gran Oriente de Cuba y las Antillas y la ruptura del 68. En busca de la cubanidad. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 2006.
2. Torres Cuevas E. Historia de la masonería cubana. Seis ensayos. La Habana: Editorial Imagen Contemporánea; 2004.
3. Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Internet]. ENCARIBE: [citado 20 sep 2020]. [aprox. 2 pantallas]. Disponible en: <http://www.encaribe.org/es/article/vicente-antonio-de-castro-bermudez/472>
4. Anestesiología y Reanimación. Vicente Antonio de Castro y Bermudez (1809-1869) [Internet].Infomed : [citado 20 sep 2020]. [aprox. 2 pantallas]. Disponible en: <http://uvs.sld.cu/dr-vicente-antonio-de-castro-bermudez-1809-1869>
5. Cuba y la Masonería. [Internet]. Foroactivo: [actualizado 12 may 2016; citado 20 sep 2020]. [aprox. 2 pantallas]. Disponible en: <https://cubamason.forosactivos.net/t10093-dr-vicente-antonio-de-castro-y-bermudez>
6. Vilaplana Santaló CA. Vicente Antonio de Castro. El genio espirituano de las ciencias médicas. Gac méd espirit [Internet]. 2011 [citado 22 Sep 2020];13(3):[aprox. 8 p.]. Disponible en: <http://www.revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/370/342>
7. Vilaplana Santaló CA. Vicente Antonio de Castro in memoriam. Rev Cubana de Anestesiol Reanim [Internet]. 2004 jul [citado 4 Sep



2020] ; 1:[aprox. 4 p.]. Disponible en:
<http://bvs.sld.cu/revistas/scar/vol3/no1/editorialinv.htm>

8. López Sánchez J. Las primeras publicaciones científicas en Cuba. En: Ciencia y Medicina. Historia de la Medicina. Ciudad de la Habana: Editorial Científico Técnica; 1986.

9. López Sánchez J. Ciencia y Medicina. Historia de la Medicina. La Habana: Editorial Científico Técnica; 1986.

10. López Espinosa José Antonio. Precursores de la Docencia Médica en Cuba. Educ Med Super [Internet]. 2006 Dic [citado 12 Sep 2020] ; 20(4) :[aprox. 6 p.]. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412006000400002&lng=es

11. Vilaplana Santaló Carlos Antonio. Nuevas evidencias sobre Vicente Antonio de Castro y Bermúdez. Rev cuba anestesiol reanim [Internet]. 2013 Jun [citado 25 Sep 2020] ; 12(2) : [aprox. 9 p.].Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-67182013000200009&lng=es

12. Madrigal Lomba R. Introducción de la anestesia en Cuba. Rev Matanzas [Internet]. 2006 [citado 25 Sep 2020]; 1: [aprox. 4 p.]. Disponible en:
<http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202006/vol1%202006/tema13.htm>

13. Vilaplana Santaló CA, González Pérez Sixto F, Saínez Cabrera HP. El arte de escribir en Vicente Antonio de Castro y Bermúdez. Rev Cubana de Anestesiol Reanim [Internet]. 2011 Abr [citado 4 Sep 2020] ; 10(1) : [aprox. 9 p.].Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-67182011000100010&lng=es

Los autores certifican la autenticidad de la autoría declarada, así como la originalidad del texto.